

interior del hogar, pues, a juzgar por el erizamiento de antenas televisoras en los tejados, la inmensa mayoría de familias madrileñas posee un aparato receptor. Y no doy otros detalles de mis vagares por Madrid para no invadir el campo epistolar de Teresa Calabrig. Unicamente he querido insistir, presentando un ejemplo elocuente, en que las ciudades que tienen historia y tradición pueden modernizarse, seguir el ritmo del progreso, sin que sea necesario arrasar sus pintorescas callejas primitivas ni destruir sus típicas mansiones patinadas por los siglos; sin desdibujar su señorial personalidad histórica ni arrebatarle su espíritu tradicional que le dan prestigio, gracia y encanto.

EDUARDO LIZARRAGA

Los versos de NICOMEDES

TU BOCA

(Soneto en eco)

*Ven, con tus labios mi locura cura,
Que al torturarme con ardiente diente
Dichas de un gran amor frecuente cuento
Esta mi vida que se apura pura.*

*Amo tu boca, por madura, dura,
Boca sensible que inconsciente siente,
Boca tan vil que, si durmiente miente
Al despertar, como perjura jura.*

*Así es su boca que convida vida,
Que con la senda pedregosa goza
Y el raro encanto que entretiene tiene.*

*Sin que su boca corrompida pida
Besos le doy a tan mimosa moza
Y el gran placer que me conviene viene.*

malo criollo
cholo no
erados co-
una suma
ados "del
bio, de los
nsamiento
ue contri-
criollo un
e habla —
— de una
i música
con pato,
stronomía
de pesca-
rtras dan-
nera, todo
no criollo.
se define
ligereza,
y sus pla-
stizo o el
escrupu-
y al mis-
blencia, el
irrespon-
én es el
se dice
vivo". La
licos cri-
e Bourri-
a de "po-
s" y "con
iración y
recio por
pios, que
damos a
interesan-
ntarios de
el estado
to "crio-
seguir el
acepción,
prestigio-
aban con
criollos
Peruana
el Mercu-
compar-
ropea de
los días
señal de
dad e in-